

PR. C63-14

LAS PEREGRINACIONES  
A  
SANTIAGO DE COMPOSTELA

ESTUDIO HISTÓRICO

• POR

Jesús Fuentes Voya,

ALUMNO DE LA FACULTAD DE DERECHO

EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO



SANTIAGO  
TIPOGRAFÍA GALAICA  
1898



FA-XIX-876

XIX. Ga. 434

21e

LAS PEREGRINACIONES  
A  
SANTIAGO DE COMPOSTELA

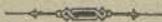
---

ESTUDIO HISTÓRICO

POR

Jesús Fuentes Roya,

ALUMNO DE LA FACULTAD DE DERECHO EN LA  
UNIVERSIDAD COMPOSTELANA



SANTIAGO  
Tipografía Galaica  
1898

FB C63-14

CB 11032477

Titn. 6023f2

Es propiedad.

## Influencia que la fe ejerció en la realización de las peregrinaciones.

Los sufrimientos de que eran objeto los que, desde la aparición del Cristianismo (1) profesaban esta nueva creencia, renunciando á lo sensual y material de la religión pagana, han contribuido en gran manera á que ya prescindiendo de su divinidad, autenticidad, de ser la anunciada por los profetas, y de guardar relación con lo escrito en los libros de la Sinagoga, la doctrina que nacía hiciese despertar en todos los que la aceptaban una fe ciega, que adquiriría mayor intensidad á medida que la animadversión y la guerra contra ella tomaban considerable incremento, sin que de nada sirviesen las persecuciones iniciadas y protegidas por los Domicianos, Nerones, Dioclecianos y tantos otros enemigos de las enseñanzas predicadas por el Hijo de Nazareth.

Desde los primeros tiempos de la Iglesia, por la fe ha sido por la que mayor número de prosélitos adquirió la religión católica. Los doce Apóstoles que siguieron á Nuestro Señor Jesucristo para ayudarle en la predicación, lo realizaban impulsados por la fe que tenían en la nueva doctrina; la inmensa multitud de enfermos que para obtener su curación caminaban en pos de Jesucristo, lo hacían también en virtud de la gran fe que en

(1) Año 754 de la fundación de Roma y 33 del reinado de Augusto.

El tenían, fe que debía su origen á los milagros por El obrados; los primeros cristianos arrostrando el odio, el desprecio y la muerte, impuesta por los adoradores de falsos dioses, encerrándose en las catacumbas y sufriendo horribles martirios; y Constantino, Emperador romano, vencedor de Magencio, convirtiéndose al Catholicismo y dando la paz á la Iglesia (principios del siglo IV) nos demuestran con sus actos, que algo sobrenatural les impulsaba á abjurar de los errores que constituían uno de los principales caracteres de aquella sociedad que se desmoronaba con el ruido que correspondía á la preponderancia y grandeza de un pueblo que había impuesto al mundo en aquel entonces conocido, su ley y su civilización.

Este algo sobrenatural que con tanta intensidad se reveló en los primeros cristianos, y del que continúa dando muestras elocuentes el mundo católico, no ha sido otra cosa mas que la fe, causa de la realización de aquellas grandes empresas que inmortalizaron al Cristianismo y en las que, á pesar de las amenazas de muerte que sobre sus autores caían, no titubeaban en cobijarse bajo la salvadora bandera de la Iglesia Católica, en tal número que ha dado lugar á que en la España romana el Gobernador Daciano ordenase la matanza (285) de infinidad de personas que profesaban el Cristianismo, y que coincidiendo con la décima y última de las persecuciones, se llamó *Era de los Mártires*. La fe ha sido uno de los elementos que contribuyeron á la celebración de considerable número de Concilios que, cual el de León (250), el Iliberitano (300 ó 301), el primero de Nicea (1) y otros han sido precursores de los 18 memorables celebrados en Toledo (400 á 701) y de los famosos de Letrán (2) y de Trento (1545). A nuestro jui-

---

(1) Tuvo lugar en el año 325, y el segundo en el 785.

(2) Se celebraron: el 1.º, en 1123; el 2.º, en 1130; el 3.º, en 1179; el 4.º, en 1215; y el 5.º, en 1511.

cio, los celebrados en Toledo, tenían carácter propio, y no el de asambleas político-religiosas á pesar de la conversión de los visigodos y de ser—según autorizados historiadores—institución de las antiguas asambleas de los Germanos, y base de las Cortes castellanas por determinarse en ellos al mismo tiempo los cánones de la disciplina de la Iglesia y las leyes civiles del reino, al contrario de los celebrados durante la Reconquista, que tenían más de Cortes que de Concilios.

Por la fe se convierte al Catolicismo Recaredo (589) haciendo pública profesión en el tercer Concilio Toledano, é indica el camino que más tarde siguen varios de sus magnates que profesaban el arrianismo, haciendo que la nueva Religión fuese desde aquel entonces la oficial del Estado visigodo; y sin citar tantísimos otros hechos como nos ofrece la brillante historia de la Iglesia, para demostrar que la fe ha sido la que motivó todos los sucesos que con la Religión católica guardan íntima analogía, no tenemos más que considerar dos grandes acontecimientos que si uno de ellos únicamente tuvo por campo de sus operaciones nuestra nación, no por eso dejó de admirar al mundo católico. Las Cruzadas y la Reconquista española son epopeyas que por sí solas bastan para demostrar que la fe ha sido la que siempre guió á los que militan en la Iglesia de Cristo, á realizar las más grandes y heróicas empresas en defensa de sus sacratísimas creencias.

El ardiente fervor religioso de la época, unido á que los turcos si llegasen á dominar el imperio de Oriente, avasallarian toda la Europa, hizo que los príncipes cristianos y los Arzobispos católicos, secundados por los Pontífices, organizarasen las que se llamaron *Cruzadas* y que en número de ocho (alguna de ellas de funestos resultados) consiguieron arrebatár Tierra Santa del poder de los infieles, debilitar el feudalismo, dar origen al tercer estado ó sea al llamado llano, lograr el mejoramiento de las costumbres y en una palabra hacer

prosperar todos los órdenes de la vida. Después de la derrota del Guadalete (711), los escasos cristianos que de aquella hecatombe se han salvado, buscaron asilo en las montañas de Covadonga; y siete años más tarde al mando de un descendiente de la nobleza goda, comienzan la gloriosa epopeya que durante los ocho siglos de su existencia no deja oír en el campamento cristiano otros nombres que los del Apóstol Santiago y de la Virgen del Pilar; y cuando los reyes cristianos presentan batalla, lo hacen al grito de "*Santiago y cierra España*"; y en sus estandartes y pendones jamás falta la imagen de la Virgen ó la del Santo Apóstol, lo cual prueba la fe que inspira la Iglesia Católica, fe vehemente por la que nuestros mayores desde lejanas tierras iban á postrarse á los lugares donde se rendía culto ó descansaban las cenizas de un Santo que les había curado de una enfermedad ó librado de una desgracia, y en su defecto á hacer penitencia en expiación de grandes pecados.

La fe ha sido, sin género de duda, la causa de las peregrinaciones que, desde los tiempos más antiguos, se realizaban ya á Roma para visitar los lugares santificados por San Pedro, San Pablo y el Vicario de Jesucristo, ó ya á los Santos Lugares. Desde la aparición de los venerandos restos de Santiago Apóstol (813) en la selva del *Libre-don*, también se verifican á la vieja Compostela; la importancia y trascendencia de cuyas manifestaciones es innecesario ponderar, no sólo desde el punto de vista religioso, sino también bajo el aspecto político y material, ya por contribuir al mejor éxito de la reconquista—lucha religiosa y política á la vez—ya también debido al engrandecimiento de la antigua *Campus-Stellæ*.



## II

### **Influencia de las peregrinaciones á Santiago de Compostela en la obra de la Reconquista y en el engrandecimiento de los reinos cristianos de la Península ibérica.**

Aquella fe ciega con que luchaban nuestros ascendientes para defender su religión contra el sectario y que ha sido el origen de las renombradas peregrinaciones de la Edad Media, fué causa también de que las realizadas á Compostela ejerciesen marcada influencia en la lucha titánica que durante varios siglos sostuvo el cristiano español contra el sarraceno, y en la constitución de una serie de reinos cristianos, que á la sombra de la cruz bendita, se formaron en la Península ibérica.

Para la mejor comprensión de estos dos importantes hechos, recordaremos en ligerísimo bosquejo, el estado general de la nación española, durante la edad media.

---

El estrépito y resonancia con que el año 476 (después de Jesucristo) caía el imperio romano de Occidente, se dejó sentir en España, que era una de las tres diócesis de dicho imperio, enclavadas en las Galias. Hallábase en aquel entonces nuestra patria dividida en siete provincias, las que han sido teatro de grandes luchas, por más que ninguna de ellas tuvo el carácter religioso revelado en la Reconquista, pues los pueblos

oriundos de las recónditas regiones de la Gothia, Escandinavia y Germania, no vinieron á propagar una nueva religión ni á imponer la suya, sino tan sólo con el deseo de hallar mejores climas y suelos más fértiles. Por el contrario, los musulmanes lanzados del Africa, después de la constitución del *Jalifato regular ó perfecto* (633) debido á los odios y disensiones provenientes del antagonismo de raza, luchaban para extender la doctrina contenida en el Korán y alcanzar el paraíso de las "huríes de eterna juventud y negros ojos," aspiración por la que predicaban la "Guerra santa".

Las Tribus de raza germana y eslava que hacía cuatro siglos pugnaban por dominar á la ciudad de los Césares y que á últimos del V logran avasallar todos sus dominios, carecían de unidad política y religiosa, y al apoderarse de la Europa Occidental lo hacen atraídas por la hermosura de sus climas, entrando en España, sin tardar en mezclarse con los ibero-romanos, dando origen á una monarquía que duró tres siglos, y en la que con la conversión de Recaredo al catolicismo, desaparece toda diferencia entre las dos razas, se crea un poder real que Leovigildo logra constituir vigorosamente (574), y se escribe el Fuero Juzgo, código inmortal que se adelanta á su siglo y tuvo siempre fuerza obligatoria. Mientras lo referido sucede con los hijos de los países del Norte, los adoradores de la religión de Mahoma aprovechando la corrupción de costumbres, y las rivalidades y antagonismos que existían en la Monarquía visigoda, atraviesan el Estrecho y á orillas del Guadalete se da la reñida batalla en la que D. Rodrigo, último Rey de la monarquía visigoda perece con esta, y la raza ismaelita penetra en España con ansias de dominación, haciendo que los cantos del Korán sustituyan á las oraciones del cristiano, sin que nunca ambas razas puedan unirse por existir entre ellas notables diferencias. En religión son diametralmente opuestas; la una rinde culto á la piedra negra y la otra adora á la

Cruz; esta dignifica á la mujer y á los hijos, defiende la preponderancia de lo espiritual sobre lo material, y la libertad personal, en tanto que aquella tiende al fatalismo y desea el despotismo sacerdotal.

No había pasado una década de años y los dispersos restos de la triste jornada del Guadalete ya se hallaban reunidos tras las montañas asturianas, para comenzar la formidable lucha que el año 1492 tiene su término, al consolidarse la unidad nacional en la península Ibérica, cuando en las vegas que riegan el Darro y el Genil, ondea el estandarte cristiano, al mismo tiempo que un atrevido navegante añade á la corona de Castilla y de León, nuevas y desconocidas tierras situadas en otro Continente. Entonces nace la monarquía asturiana (1), que combate por la independencia del territorio y por la Religión del Crucificado, poniendo á esta idea todo otro móvil é interés. La fe y el patriotismo son las virtudes cívicas que enaltecie-

---

(1) La manera como dá principio la Reconquista, y cómo aparece la monarquía de Asturias, la expresa una crónica del reinado de San Fernando, que dice así: «Quando fué perdido el Rey »Rodrigo conquirieron moros toda la tierra fasta Portugal et Galiza, fuerano de las montañas de Asturias, et se acolleron todas »las gientes de la tierra, et hicieron Rey por eleccion al Rey D. Pelayo, que estaba en una cueva anseva, este Rey D. Pelayo fué »buen Rey et leal: et los cristianos que eran en las montañas »acolléronse todos á él e guerrearon con él á los moros, et hicieron »muchas batallas, et vencieronlas. Murió este Rey D. Pelayo, Dios »haya su alma amen, et reinó su fillo el Rey D. Favila et fué á »Uolombe et lidió con un Osso et mató el Osso á él. El Rey D. Pelayo ovo una filla et diéronla por mugier á D. Alfonso, fillo del »Sr. D. Pedro de Cantabria, et levantáronlo Rey. Este Rey D. Alfonso guerreó bien á moros et hizo con ellos muchas batallas et »venciolos, et conquirió luego á los moros á Tuy, et Portugal, et »Braga, et Visu, et Flavia, et Ledesma, et Setpúlveda, et Maya. »Todas estas çtras, finó de moros e poblolas de cristianos: Galiza, »Asturias, Alava, Vizcaya, Bidona, et de Arri, Bormesa, en todos »tiempos fueron de Xptros (cristianos) que nunca las perdieron. »Murió el Rey D. Alfonso: Dios le dé vida perdurable, Amen.....»

ron á los héroes de la Reconquista española, á quienes da valor para el combate la aparición de la Virgen en la primera batalla que sostienen, y en las sucesivas la protección que les dispensa el Apóstol Santiago, cuando no se les aparece en el ardor de la refriega como lo hizo en la célebre acción de Clavijo, hasta que consiguen expulsar del suelo patrio á los hijos del Islam, relegados para siempre al otro lado del Estrecho, interin no se vean aniquilados totalmente, porque la epopeya iniciada en Covadonga tendrá su término, puesto que la Religión del Crucificado llegará á imperar por completo de la misma manera que desde hace diecinueve siglos ha vencido constantemente á las que pretendieron aminorar sus santas y saludables predicaciones, en las que se respira el ambiente purísimo de la civilización, por lo que jamás debemos olvidar que la idea cristiana ha sido la que por medio de la Reconquista española impidió que el Africa diese comienzo en los Pirineos.

El espíritu religioso, y como consecuencia de este, la lucha contra la raza agarena, eran los dos acontecimientos que preocupaban á la España de la Edad Media, hallándose todas las miradas fijas en estos sucesos, y siendo los reyes los primeros en demostrar al mundo su catolicidad, levantando templos y edificando iglesias, como si ya no fuese lo suficiente la protección que dispensan á los Concilios celebrados desde los más antiguos tiempos, y la parte activa con que intervienen en la contienda contra el infiel y en la creación de nuevos reinos cristianos.

---

Las peregrinaciones á Santiago de Compostela han sido causa de que se crease la *Orden de los Caballeros de Santiago*, que tanta intervención tuvo en la Reconquista, y que en unión con las de Alcántara, Cala-

trava (1) y Montesa (siglo XIV), sirvieron durante la Edad Media para socorrer toda necesidad, remediar todo mal social, al mismo tiempo que eran instituciones religiosas y militares, pues los que en ellas ingresaban hacían la profesión de fraile y eran guerreros contra malhechores y sarracenos.

Al descubrirse en el *Burgo de los Tamariscos* (siglo IX), el sepulcro de Santiago, el Zebedeo, comienza á ser visitadísima por multitud de peregrinos la pequeña iglesia que se construye al lado de este hallazgo, debido al que se forma (837) una Cofradía llamada de los *Caballeros cambedores*, cuyo objeto era "cambiar las monedas de oro y plata que los peregrinos traían de los países que visitaban, y de los que eran naturales, é impedir que fuesen muertos y robados por las cuadrillas de salteadores" (2). Habiendo acudido en queja al Monarca—dice el autor citado—éste envió á Santiago á su capellán mayor, Brandela, para que llamando dos de los más renombrados Hijos-dalgos de la población y otros dos vecinos de los más acreditados, nombrasen doce que cuidasen del cambio de las monedas y de la seguridad de los peregrinos, colocándose á las inmediaciones del templo con *suas taboas, doradas e pintadas e dentro diñeiro e moedas.....* Dioles el rey Alfonso II, facultad de recibir en su gremio á otros Hijos-dalgos y caballeros, formando de esta manera una Santa Hermandad en honor del Apóstol, con cuyas ganancias se comprasen y encendiesen cirios ante su sepulcro (3) el que custodiaban también durante la noche.

(1) Estas dos Ordenes militar-religiosas datan de la segunda mitad del siglo XII, y á la de Alcántara se la llamó en un principio de San Juan del Pereiro.

(2) Moreno Astray, «El viajero en la ciudad de Santiago.»

(3) «Por cuenta de la Cofradía del cirial—dice el Sr. Zepedano en su Historia y descripción arqueológica de la Basílica Compostelana—unida á esta hermandad, se encendían cada noche tres velas en el cirial que estaba encima de la reja como se entra en la capilla mayor, de las cuales cada una habia de pesar cuatro onzas»...

Los *Caballeros cambeadores*, verdaderos templarios de Galicia, dieron nacimiento al cuerpo de nobles llamado *Caballeros de la Espada*, cuyo primer Maestre fué D. Sancho Martínez de Tejada, siendo á ambas Hermandades á las que debe su origen la invicta *Orden militar de Santiago*, establecida en 1175 por Bula de Alejandro III (1), con el doble objeto de proteger á los peregrinos que venían á Compostela y de combatir á los musulmanes.

A pesar de ser la opinión más admitida aquella que considera á los *Caballeros cambeadores* como la base de la Cofradía de los *Caballeros de la Espada*, no dejan de existir crónicas que manifiestan fueron los primeros de estos Caballeros los canónigos de Santa María de Loyo, Monasterio de Agustinos cercano á la villa de Puerto Marín, sobre el Miño, que después de 1175 se extienden á San Marcos de León, y encuentran amparo en Fernando II, quién les dió tierras y lugares, hasta que creyéndoles defensores de los reyes de Castilla Sancho III y Alfonso el de las Navas, los expulsó de su reino. En lo que no cabe duda es, que llamados nuevamente por Fernando II, erigen la Orden militar de Santiago, y establecen la cabeza de la misma en S. Marcos de León, sin que por ello supriman la que habían creado en Uclés, pueblo que en unión de otros y de varias plazas les dió Alfonso VIII, como testimonio de la buena acogida que tuvieron en el reino castellano. Desde esta época y con la aprobación de la Santa Se-

---

(1) Por más que esta se considera la fecha legal de su fundación, lo cierto es que ya existía desde mucho antes dicha Orden, pues ha sido institución creada por los «Caballeros cambeadores», y los «de la Espada», aunque no falta quien sostiene que el año 844 se constituyeron los «Caballeros de la Espada» en Cofradía que existió hasta 1175. Antes de este año ya debía de existir la «Orden militar de Santiago» porque en 1164 Fernando Ruiz y su mujer, hacen donación de sus bienes á esta Orden y á la del Temple.

de se constituyeron los dos grandes Obispos Prioratos de San Marcos y de Uclés (1).

La leyenda atribuye la formación de la *Orden Militar de Santiago* á cierto noble que habiendo dado muerte á su hijo, quiso en señal de arrepentimiento consagrar la vida á pelear por el Apóstol Santiago, exigiendo de sus deudos idéntico voto, y estampando en sus blancas capas una cruz y un puñal, de donde las *Religiosas Comendadoras de Santiago* usan en los hábitos la roja cruz de lagarto, y los *Caballeros* llevan también marcados en los suyos la cruz roja en forma de puñal. Históricamente debe su existencia á doce señores de los reinos de León y de Galicia, quienes llevando una vida licenciosa, se arrepintieron, y para purgar los pecados que habían cometido acordaron constituirse en cofradía nombrando por jefe á don Pedro Fernández, señor de Fuente Encalada, lugar del obispado de Astorga, adoptando para su régimen con la aquiescencia del Rey de León Fernando II la Regla de San Agustín bajo la protección del Santo Apóstol. Su objeto era defender el camino de Santiago, y auxiliar á los Reyes en la Reconquista, haciéndolo con tanta bravura y lealtad que han merecido de Sancho III la expresión de ser "corderos al tañido de las campanas y leones al de la trompeta", y adquiriendo tal importancia que el cargo de Gran Maestre era deseado por los personajes de más valía, como D. Alvaro de Luna y D. Fadrique, hijo bastardo de Alfonso XI de Castilla.

A esta orden de Caballería debe la Reconquista importantísimos servicios, y una parte muy activa en el

---

(1) Además de estos dos prioratos existían otros dos no mitrados en Santiago de la Espada y en Montalbán, tres priores, en Llerena, Mérida y León, y 18 vicariatos en los restantes territorios jurisdiccionales. También tenía esta orden cinco monasterios de religiosas comendadoras establecidos en Santafé de Toledo, Sta. Cruz de Valladolid, Santiago el Mayor de Madrid, Junqueras de Barcelona y Madre de Dios de Granada.

trianfo obtenido, pues en las Navas, en el Salado y en todas las demás batallas sostenidas contra el sarraceno en ninguna ha dejado de pelear, hasta que en las mezcuitas granadinas clava el pendón de la orden, su Gran Maestre D. Gutierre de Cárdenas.

Algunos hijos del Norte emprenden una peregrinación á Jerusalén, y no realizan su empresa sin antes postrarse ante las reliquias del Apóstol Santiago á donde llegan el año 1108, y en cuyo regreso dispersan en las costas de Portugal la escuadra árabe, que en socorro de los Emires de Evora y Lisboa acudía contra Enrique de Borgoña.

La visita que á Compostela hace quien por su arrojo sin igual, sus triunfos sobre los moros, por su honor y por su caballeridad es considerado como legendario personaje, merece ser consignada, pues demuestra que, el que es la genuina representación de su tiempo, no podía dejar de sentir una de las más elocuentes manifestaciones del mismo, cual la de venir en peregrinación á Compostela para dar gracias al Apóstol por las victorias que obtiene sobre el mahometano. Rodrigo Díaz de Vivar, el *Cid Campeador*, el castellano de neta raza que obliga á su rey á prestar juramento, el prototipo del caballero cristiano de la Edad Media, época de peregrinaciones, de intenciones elevadas y de caballerescas acciones, rinde su espada ante el sepulcro de Santiago, invoca este nombre en todas sus triunfales batallas, y desea á la hora de su muerte ser enterrado al pié del altar del Apóstol, (1) indicándonos estos hechos la influencia que

---

(1) Los deseos del Cid no pudieron cumplirse, y sus restos descansan en el monasterio de Cardena (Burgos), en cuyo punto ordenó enterrarlos su mujer Jimena, hija de Diego, Conde de Oviedo (1102). Rodrigo Díaz, llamado por los árabes «un milagro del Señor» ha sido armado caballero en la iglesia de Santiago, en cuyo acto la infanta D.<sup>a</sup> Urraca pronunció las siguientes palabras:

«Mi padre te dió las armas  
Mi madre te dió el caballo  
Yo te calcé las espuelas  
Para que fueras más honrado.»

las peregrinaciones á Compostela tienen en la Reconquista, pues, los que en esta lucha toman parte se encuentran fortalecidos por la fe y la ayuda que les presta el Apóstol, viniendo los Reyes, los príncipes y los grandes capitanes de aquella época á rendirle homenaje, y á pedirle protección para la heroica empresa que sostienen.

---

El alemán Nuño Betelude viene en peregrinación á Santiago y contrayendo matrimonio con Sullá Bella, hija de Diego Porcellos, funda á Burgos, capital y Corte de los Condes de Castilla y patria del Cid Campeador. Carlo Magno visita á Compostela (1) y habiéndosele rendido las ciudades de Barcelona y Gerona, funda en

---

(1) Conquistador de la Argelia, la Galia, la Lorena, la Borgoña, la Italia, la Bretaña y otras muchas ciudades, determina descansar de las fatigas que le proporcionan tan continuas campañas, cuando mirando al Cielo descubre una banda de estrellas que desde el mar se dirigía á través de varios países hacia Galicia, donde se hallaban los restos del Apóstol Santiago. Una noche admirando Carlo Magno esta banda de estrellas, se le aparece el Apóstol quejándosele de que después de tantas victorias como había obtenido no se propusiese expulsar de sarracenos á Galicia.

Carlo lleva á hechos la indicación del Apóstol, y comenzando por rendirsele Pamplona después de tres meses de sitio y de maldecir cuatro ciudades que quedaron vacías para siempre, visita á Santiago y retorna á Francia, donde construye infinidad de iglesias y funda muchas Abadías, cuando al poco tiempo recibe la noticia de que Volante rey de Africa, había expulsado de España á los cristianos y á los soldados de Carlo. Este suceso le hace volver nuevamente á España con sus tropas, en unión con Milón de Anglona, en donde estuvo hasta que expulsó de ella á los enemigos de la Religión Católica, restableciendo los Obispos y celebrando un Concilio en Compostela, donde ordenó á Turpino consagrarse la Basilica; mandó que todo dueño de una casa en España ó en Galicia, pagase á éste cuatro dineros anualmente mediante lo que se hallaría exento de toda renta. Habiendo conquistado toda la España en honor de Dios y de Santiago regresó á Francia acampando cerca de Pamplona.

unión de uno de sus hijos, el condado de Barcelona que tantos días de gloria había de adquirir. Raimundo y Enrique de Borgoña, caballeros franceses, unidos en matrimonio con Urraca y Teresa, hijas de Alfonso VI, acuden á orar ante la tumba del Apóstol Santiago, y D. Enrique y D.<sup>a</sup> Teresà dan origen al condado de Portugal en territorios cedidos por Alfonso, que años más tarde convierte en reino independiente su nieto Alfonso Enriquez.

De esta manera se engrandecen los reinos cristianos de la Península Ibérica, conquistando al árabe, palmo á palmo el terreno de la patria, con la ayuda que á las tropas cristianas dispensa el Apóstol Santiago; y fundando ciudades y nuevos reinos donde fijan su residencia los peregrinos que de los países más lejanos visitan á Compostela, y en cuyos reinos florecen las artes y las letras, revelándose los primeros pasos para nuestro gran siglo de oro que para honor de los Carlos I, Felipe II y III han preparado los protectores de las artes y de las letras en la Edad Media, protección en la que toman principalísima parte los Prelados de la Sede Compostelana y los hombres de valer residentes en Santiago de Compostela.



### III

#### Influencia de las peregrinaciones á Santiago de Compostela en el engrandecimiento de esta ciudad.

La pequeña aldea de San Fiz (1) que á principios del siglo nueve, únicamente se componía de cerca de 400 habitantes, había de llegar á ser en el transcurso del tiempo una importante ciudad donde el arte hiciese ostentación de alguna de sus mejores producciones, la ciencia se revelase en toda su extensión y la Religión se manifestase en su esplendor.

Un sepulcro hallado (24 Julio 813) en *un Monte grande, cuberto de Matas é Robres muyto furiosas*, ha sido causa de que la aldea de San Fiz, debido á las peregrinaciones que á ella se verifican, se transforme en ciudad, y reciba el nombre de *Compostela*, para los cristianos, y el de *Santjac* para los árabes. La antigua *Lovio* conocida también por el nombre de *Burgo* y población de los *Tamariscos* es desde esta época, según frase del Padre Sarmiento, la Palestina de Occidente. La vieja *cirreja de pedra con tapeas de terra* construída por Teodomiro y por Alfonso el Casto, se convierte en la suntuosa Basílica de D. Diego Gelmírez. Los montes del Gozo y del Humilladoiro (ó Milladoiro) se ven constantemente transitados por infinidad de romeros, que divisando desde ellos las torres de la Catedral,

---

(1) Hoy parroquia de San Félix en la ciudad compostelana.

desean atravesar las puertas *do Camiño Francés* (1) ó de *Fajeiras* para postrarse ante el cuerpo del Apóstol, y dejar si son pobres, sus raídos vestidos en el pilón de cantería donde está la *Cruz dos Farrapos*, sustituyéndolos por otros nuevos, con que el Cabildo los favorecía.

---

En los tiempos en que eran, jefe de la Cristiandad León III, Obispo de Iria Teodomiro, y Rey de Asturias y Galicia D. Alfonso el Casto, se descubrió el sitio donde estaba enterrado el cuerpo de Santiago Apóstol, encontrando Teodomiro, según se lee en el libro de la Hermandad de los "Caballeros Cambeadores" á "Santa Coba, que estaba labrada, é con dous Arcos, é ó Moymento debaixo dun Altar pequeno, é incima unha Pedra, é á os lados outros dous Moymentos, que non eran de tanto altor, é puseronse en orazon, é jajnou todo ó pobo, é abriron ó do meo por inspirazon de Deus, é viron ser ó Santo Corpo do Apostolo, ó que tiña á Cabeza courtada é o Bordon dentro nun letreyro que dicía: *Aqui jaz Jacobo Filho do Zebedeo é de Salomé, Hirmao de San Juan, que matou Herodes en Jerusalem, é veo por Mar co os seus Discipulos fasta Iria Flavia de Galicia, é veo nun Carro é bois de Lupa, Señora deste Campo; é daqui non quijeron passar mais adiante.*" En aquel entonces comienzan las peregrinaciones á Santiago de Compostela, y Alfonso II rodeado de toda su Corte es el primer monarca que inclinándose su frente ante el venerando sepulcro del pescador de Galilea, hace construir una iglesia y "ofrece muchos dones é hizo á su favor cédula de obligación de Sionia de Lesteto y de la villa Astructo, cerca de la igle-

---

(1) Llamada también, puerta «Francigena», por ser por donde entraban en la ciudad los peregrinos franceses, es la que hoy se conoce con el nombre de «Puerta del Camino» (Casas Reales). La de «Fajeiras» ó «Falgueriis», es en la actualidad «La Fagera.»

sia de San Miguel, y desde allí al Tambre; y concedió perpétuamente los honores y dignidades de la Iglesia Iriense al B. Jacobo, á Teodomiro y á sus sucesores“ (1).

Los Reyes y los Príncipes de la cristiandad y en especial los de León y Castilla, lo mismo que los Pontífices son los primeros que dan ejemplo de su catolicismo ya visitando ya otorgando mercedes al nuevo Santuario.

Ramiro I después de invocar en la “Batalla de Clavijo“ el nombre del Apóstol y de conseguir por su mediación un señalado triunfo sobre el musulín, hace el *Voto de Santiago*, fiesta que tiene lugar en la Basilica Compostelana el 23 de Mayo de cada año, y dona á la misma objetos de gran valor; Alfonso III ordena la reedificación de la primitiva Iglesia y asiste á su consagración el año 899, habiendo el 874 regalado un fragmento de la cruz donde tuvo lugar la redención del género humano; Fernando I viene á dar gracias al Apóstol por el apoyo que le prestó en la conquista de Coimbra, la que ya había pronosticado cuando se apareció en *aparato de capitán de los españoles* (2) á una tropa de rústicos y á Esteban, Obispo de Grecia, que renunciando el Obispado se ejercitaba en frecuente oración delante del altar de Santiago; Alfonso VII que es bautizado y coronado Rey por D. Diego Gelmírez, otorga á éste y á sus sucesores los títulos de Capellán Mayor de su capilla, y de Notario Mayor del Reino; Fernando II cuando su visita á Compostela confirma al Arzobispo D. Pedro Gudesteiz el privilegio de acuñar moneda que en 1107 había concedido Alfonso VII á Gelmírez, y ordena á su arquitecto el

---

(1) Traducido de la «Crónica Iriense» por D. Pedro Rodríguez y Rodríguez. Véase «Galicia Diplomática», tomo I, página 360.

(2) Se lee este suceso en el manuscrito de Calixto II, traducido por fray Bernardo Foyo, en el «Ensayo de Disertación Histórica sobre la Iglesia, Silla Episcopal, Ministros y Cabildo de Santiago en los tiempos primitivos, esto es, desde el año 812 hasta mediado el siglo XII.»

Maestro Mateo la construcción del hermosísimo "Pórtico de la Gloria" que se descubre el día primero de Abril de 1188; Fernando III el Santo, en 1236 conquista á Córdoba y restituye en hombros de moros las campanas, que Almanzor cuando su invasión á Compostela, había hecho llevar en hombros de cristianos para que sirviesen de lámparas en aquella Mezquita. Los Reyes Católicos vienen en peregrinación á Santiago y mandan edificar el "Gran Hospital Real" humanitario establecimiento que tantos beneficios produce á Galicia; Felipe IV por Real Cédula fecha 9 de Junio de 1643 instituye la ofrenda de *mil escudos de oro* (41.102 reales), que un Delegado Regio (1) entrega durante el ofertorio de la misa solemne que el día 25 de Julio de todos los años se celebra en la iglesia compostelana, y las Cortes de Castilla y de León acuerdan en 1646 hacer anualmente al Apóstol una ofrenda de *quinientos ducados de plata* (8.272 reales y 2 maravedís); Carlos II que anteriormente ya había hecho valiosos regalos, entrega en 1688 por mediación de D. Baltasar de Mendoza, Arcediano de Trastámara la cantidad de 1.500 ducados (24.816 reales y 6 maravedís), quedando establecidas desde entonces las *Ofrendas extraordinarias* que todos los Años Santos (2)

---

(1) Antiguamente lo era el Alcalde Mayor de la Audiencia de Galicia, y desde el año 1779 al 1835 el Capitán general de Galicia presidente de la Real Audiencia; excepto los años 1813, 14, 20 y 21, en que lo han sido los jefes políticos. Suprimidas estas ofrendas en unión con la de los 500 ducados que tiene lugar en 30 de Diciembre, en el año 1835 debido á los sucesos políticos porque atravesó nuestra patria, se restablecieron en 1846, volviéndose á suprimir durante el trienio del 54 al 56, y en el año 1869. Desde este año hasta el 1874 se hizo la ofrenda del 25 de Julio, en nombre del pueblo de Santiago con dinero recolectado por suscripción en el mismo, constituyéndose en Madrid el año 74 la «Junta del voto nacional» con objeto de engrosar la cantidad destinada á esta ofrenda. Con la Restauración se establecieron otra vez y en 1877 la presentó D. Alfonso X11. En la actualidad es delegado regio el Gobernador civil de la provincia de la Coruña y en su defecto el Alcalde de la ciudad de Santiago.

(2) Es Año Santo ó de «Jubileo Plenissimo» cuando la festividad

recibe el Apóstol en nombre de las personas Reales; y últimamente, D.<sup>a</sup> Isabel II y D. Francisco de Asís en unión con el que después se llamaría Alfonso XII y que por dos veces más, había de visitar á Compostela, se postran también ante las reliquias del que predicó el Cristianismo en Galicia.

Los Pontífices favorecen las peregrinaciones y conceden multitud de mercedes y gracias á la Basílica Compostelana. Desde León III que notifica á todos los Obispos católicos el descubrimiento del cuerpo del Apóstol, Pascual II que concede al gran Gelmírez el uso del palio, Calixto II que la visita siendo Obispo de Viena, la eleva á Metropolitana (1120) y diez años más tarde le otorga la gracia del Jubileo plenísimo, que cuarenta y nueve años después confirma Alejandro III, hasta el sabio León XIII que declara auténticas las santas reliquias halladas después de largos trabajos el 29 de Enero de 1879, siendo Arzobispo el inolvidable Cardenal Payá y Rico, y dirige (1884) á los Obispos y católicos del mundo sus "Letras Apostólicas", documento notable entre los muchos dados durante su Pontificado, y en las que se recomiendan las peregrinaciones á la vieja Compostela.

El número de peregrinos es cada vez mayor. Llenos de fervor religioso, acuden de todas las partes del mundo á hacer penitencia y á orar ante las cenizas del Hijo del Trueno. Artistas, reyes y emperadores, santos y guerreros, los grandes pecadores y los de conciencia más limpia, los de elevado linaje y los de humilde nacimiento, todos se reúnen en la iglesia de Santiago (1)

---

del Apóstol cae en domingo, ocurriendo esto durante el futuro siglo, en los años 1909, 1915, 1920, 1926, 1937, 1943, 1948, 1954, 1965, 1971, 1976, 1982, 1993 y 1999. Estas ofrendas extraordinarias suelen hacerse por Obispos en nombre de la Familia Real.

(1) En varias obras se citan los célebres personajes que vinieron en peregrinación á Compostela, entre los que se cuentan: Carlo Magno, según consta en el libro 4.<sup>o</sup> del códice Calixtino,

haciendo interminables las visitas á este célebre templo, cuyas puertas se hallan abiertas durante la noche, lo mismo que durante el día. Por ellas atraviesan según la descripción del Pontífice Calixto II que confirma el licenciado Molina en sus versos publicados el año 1550, gentes de "todos los climas del mundo, nacionales y extranjeros, francos, normandos, escoceses, irlandeses, los del país de Gales, teutones, iberos, gascones, los de tierra de Bayona, navarros, vascos, godos, provenzales, los de Warasc, lotaringios, catos, anglos, bretones, los de Cornualles, flamencos, frisonos, los del Delfinado y la Saboya, italianos, pulleses, los del Poitou, aquitanos, griegos, armenios..... y otras innumerables gentes de todas lenguas, tribus y naciones", que presencian como los "enfermos son curados, los ciegos recobran la vista, los cojos andan, hablan los mudos, los endemoniados se ven libres, y los tristes hallan consuelo." Agrupados por naciones eran llamados los peregrinos, los que acercándose al presbiterio, recibían con la vara que usaba un sacerdote y el custodio del altar, un ligero golpe para obtener de esta manera el perdón de los pecados, terminado lo cual se pronunciaban por el sacerdote las palabras de la absolución, y ha-

---

Guillermo X conde de Poitiers y duque de Aquitania, Luis VII y Luis IX de Francia; D.<sup>a</sup> Maria Pía, D. Juan II, D. Luis, D. Manuel el Afortunado, la infanta D.<sup>a</sup> Leonor y Santa Isabel de Portugal; Eduardo I, Catalina de Aragón y Jacobo III reyes de Inglaterra; Juan de Briena rey de Jerusalén; Enrique, Raimundo y Felipe el Atrevido de Borgoña; los condes de Blois y de Flandes Teobaldo V y Felipe de Alsácia; Oton de Franconia, Sto. Domingo de la Calzada, San Francisco de Asís, Santo Toribio de Mogrovejo, San Vicente Ferrer, San Bernardino de Sena, Santa Brígida, Santa Bona, San Gregorio; el Cid Campeador, Gonzalo de Córdoba, y los reyes de España, Alfonso II, III, IV, V, VII, IX, XI y XII, Fruela II, Ordoño I y II, Ramiro II, Sancho I y IV, Bermudo II, Fernando I, II, IV y V, García, hijo de Fernando I, que al igual de Alfonso VII, se corona rey en la Basilica Compostelana (Murguía, H. de G., tomo I, p. 100, D.<sup>a</sup> Urraca, Pedro I, Enrique II, Isabel I y II, Carlos I, Felipe I, II y III, Juana la Loca y los duques de Montpensier.

cian las ofrendas ante el *altar*, honrando después la *cruz*, la *cadena*, el *bordón*, la *corona*, la *pie**dra*, el *sombrero*, la *uxoa* y el *hacha* que habían pertenecido al Apóstol.

En el Hospital Real hallan los peregrinos descanso y alimento, después de su largo viaje. Fundado este establecimiento para peregrinos enfermos, también existía en él un departamento donde encontraban hospedaje gratis los que venían en romería á Santiago. Instalado en el sitio que actualmente ocupa la Casa Cuna, recibía el nombre de *Peregrinería* y allí estaban los romeros por un tiempo ilimitado hasta que emprendiesen el viaje de regreso á su país. Las vicisitudes de los tiempos fueron causa de que desapareciese esta humanitaria fundación, y de que, desde mediados de la presente centuria el peregrino no tenga más que tres días de alimento y descanso en el "Gran Hospital Real" reconociéndole tal derecho un documento que recoge en la Veeduría de la Catedral.

La afluencia de peregrinos origina, que, la Iglesia consagrada en el año 899 por 17 Obispos, desaparezca en el primer tercio del siglo XII, para que la monumental Basílica Compostelana luzca sus bellezas y se levante orgullosa, con la gallardía y esbeltez que todavía hoy admiramos y que nos hace recordar aquellos versos de Zorrilla:

"Al caer del templo la grandeza  
muestra el coloso al espirar, su imperio  
que ha cobijado su inmortal corteza  
templo, historia, palacio y cementerio."

---

El templo en que descansan los restos del Apóstol Santiago sirve de motivo para que en su rededor se forme un pueblo, en el que se da albergue á los muchos peregrinos que lo visitan, y se rinde culto á los adelantos de aquel entonces, que hacen de la más tarde ca-

pital del antiguo reino de Galicia, una ciudad donde la ciencia y el arte aunados con la Religión brillan con todos sus fulgores. La antigua aldea de San Fiz se convierte en ciudad de tortuosas y estrechas calles situada en un pequeño valle entre Iria Flavia y Brigancia, defendida por las fortalezas *Do camiño* y de *San Fins*, y Santiago de Compostela surge á la luz, impulsada por la afluencia de romeros que visitan el sepulcro del Apóstol, y cantada por el estro sagrado de los trovadores de aquel tiempo.

La nobleza de la España cristiana y principalmente la del reino de Galicia desea ponerse bajo la protección del Apóstol, y en Compostela edifican suntuosas mansiones señoriales, los poderosos condes de Altamira, que dieron Prelados á la silla compostelana (1); los Espasantes y Torrenovaes, Churruchaos, Abraldes, Andrades, Bendañas, Gimóndes, Amarantes, Monterrey, Santa Cruz y los Varelas, que descendientes de los reyes de Aragón fundaron un solar cerca de Santiago, y de los que todavía hoy se dice:

“Los Varelas muy nombrados  
Tienen por fama y blasón  
Ser parientes muy llegados  
De los Reyes de Aragón.” (2)

Las órdenes religiosas aspiran á tener digna representación al lado del sepulcro del Apóstol, y los monjes Benedictinos dan origen al Monasterio de San Martín Pinarío (siglo IX), tan poderoso que llegó á reunir 25 prioratos, 32 pueblos con jurisdicción civil y criminal, y 482 beneficios (3), alzándose sucesivamente los de San Pelayo de Ante Altares (813), Santa María de Canogio (Conjo,) (1129) (4) que debe su fundación á enamorada

(1) Martín de Grés, † 1343 en el sitio de Algeciras, Alonso de Moscoso, † 1367, Rodrigo III de Moscoso, † 1382.

(2) «Galicia Diplomática», tomo 11, página 200.

(3) Moreno Astray, ob. cit. pág. 318.

(4) Ocupado por los religiosos de la Merced, el Cardenal Payá y

dama de la corte de Picardía, cuando siguiendo á su amante que venía en peregrinación á Compostela lo halla muerto á manos de un rival; la Colegiata de Santa María la Real de Sar (1137); los conventos de San Francisco (1214) y de Santo Domingo (1219), y los de Belvís (siglo XIV) y de San Agustin (1623). El gran Fonseca, el refutador de Desiderio de Erasmo, el *padre de los pobres* y el *padre de los sabios*, llega por sus virtudes á sentarse en la silla de Gelmírez, y entre otros beneficios que otorga á la capital de su diócesis, funda los colegios de San Gerónimo (1503) para filósofos y de Santiago Alfeo (Fonseca) (1526) para teólogos, que convierten á el *Estudio viejo* en la célebre Escuela Compostelana que tantos días de gloria había de dar á Galicia; y de la munificencia de los Arzobispos y de los Reyes, son prueba elocuente el Hospital Real (1501), San Clemente (1601), el Seminario de Confesores (1766), ó Casa Consistorial y otros edificios en los que cada siglo ha dejado muestra de su cultura y adelanto.

Los Arzobispos compostelanos desempeñan los cargos de Virreyes, Gobernadores y Capitanes generales de Galicia, Inquisidores generales y Consejeros de Estado, Gobernadores y Presidentes del Consejo de Castilla, y las ciencias y las artes florecen en San-

---

Rico estableció en una parte de este edificio en el año 1885 el «Manicomio de Conjo», consiguiéndose al poco tiempo declararlo regional y que la Comunidad que habitaba la otra parte fuese á ocupar el abandonado monasterio de Poyo en la provincia de Pontevedra. Así y todo, lo reducido del antiguo convento y la importancia que cada día adquiría el nuevo establecimiento, hizo pensar en la construcción de un espacioso edificio donde se hallasen reunidos los últimos adelantos de la ciencia frenopática, y á las sabias iniciativas y constancia de su Director débese esta nueva obra que ocupa una superficie de 14.000 metros cuadrados. Dirigido desde sus comienzos por el Dr. Sánchez Freire, médico notable y una de las pocas glorias de la Universidad gallega, auxiliante eficazmente en sus tareas el Dr. Barcia Caballero, reputado profesor de la misma Escuela, y el Dr. Goyanes Cedrón.

tiago, siendo los nombres de sus cultivadores pronunciados con respeto. La famosa Universidad de los Diego de Muros y Lope de Marzoa, da á la nación española los más eminentes de sus hijos y á la Religión católica los más ardientes de sus defensores. Las artes llegan á su más alto grado de esplendor, y sus cultivadores aunque algunos de ellos no naturales de esta ciudad, dejan en el recinto de la misma hermosas concepciones de su genio, y son los predecesores de ese plantel de artistas, á cada cual más inspirados, que en la actualidad honrándose á sí mismos, añaden una página más, á la brillante historia de su pueblo natal.

Entre las diversas cofradías que existían en la ciudad del Apóstol, las peregrinaciones dan notable impulso á la ya citada de los *Caballeros Cambeadores* y á la de los *Azabacheros*, por ser las dos que con ellas guardaban íntima relación. Confirmadas sus ordenanzas (1443) por el Arzobispo D. Lope de Mendoza—no obstante la antigüedad de su existencia,—era el *Gran Premio de los Azabacheros* de grandísima importancia, pues los peregrinos llevaban como recuerdo de su romaje, amuletos, conchas, bordones, crucifijos, higas, rosarios y otros objetos de azabache, que vendiéndose en numerosa escala (1) daba origen á que fuesen en

---

(1) De la importancia de este comercio puede juzgarse por la siguiente lista de los objetos que á su muerte (1527) dejó Diego Alvarez, uno de los más acreditados azabacheros de aquella época, según escritura autorizada por Macías Vázquez: «Trece millares e medio de bordones de coco; dos millares e medio de conchas de anacare amoladas e por amolar; ciento e ochenta cruces de anacare crecidas; tres millares e dozientas cruces de anacare pequenas; dozientas e ochenta cruces de anacare esbanadas; treinta e seys tabletas de anacare labradas de boril; dos costales de azabache por labrar; diez e syete millares de veneras de á tres e hondas e podores e avellota limadas; seys millares e syetecientas veneras e focillos e hondas crecidas; diez e seys millares de pereta e roqueta e oliveta; mil e dozientas nervonas por engastonar.....»

crecido número los que se dedicaban á esta industria que ha dado nombre á la calle de la Azabachería, una de las más concurridas de la población.

Consecuencia de las peregrinaciones á Santiago de Compostela, es, el sinnúmero de hospitales y casas de recogimiento que se levantan en esta ciudad y en el camino recorrido por los peregrinos. De estas casas llamadas hospederías, hospicios, casas de hospedaje, casas de asilo y hospitalillos, donde encontraban descanso y alimento, no queda más que el recuerdo, pues en su mayoría desaparecieron y las restantes pasaron á formar parte de fundaciones inspiradas en fines distintos.

En los primeros tiempos de la peregrinación, Sisnando funda en San Fins un *hospital para peregrinos*, y otro para recoger á los *ancianos, pobres* de esta parroquia; Pedro Arosa cede en la misma una casa para dar en ella albergue á los *pobres leprosos*; la *hospedería de armenios* se establece en la "Rúa de Abril" (1) y el hospital de *San Pedro da fora* lo hace al lado de este antiguo monasterio, que se hallaba situado donde está la capilla de San Pedro; Alfonso de Anaya y su mujer crean el hospital de *San Lázaro* (1149) para pobres leprosos; el hospital de *San Miguel*, llamado también de Sancti Spiritus ó de Nuestra Señora, es erigido (1400) para peregrinos por Ruy Sancho de Moscoso en la que hoy es casa número 23 de la calle de Casas Reales; Pedro Leiteiro y su mujer Constanza Ares establecen (1448) el hospitalillo de *San Andrés*; los Arzobispos Blanco y Rajoy fundan, el primero el hospital de *San Roque* (1578) restaurado en 1819 para pobres enfermos de venéreo, y el segundo el hospital de *Carre-*

(1) Actualmente calle de Jerusalem, cuyo nombre tomó de esta hospedería, llamada también «Hospital de Jerusalem.»

*tas* (1770) para tullidos y enfermos; existiendo además el *D' a Rainha*, donde se hospedó Sta. Isabel, Reina de Portugal; el de *Salomé* (1524) para mujeres pobres; el de *Santiago* ó de los peregrinos, fundado por D. Diego Gelmírez cuando era canónigo; el de *San Juan*, donde hoy se hallan las campanas del mismo nombre y que de ellas lo recibe la calle; el de *San Payo*; el *Hospítalillo* de mujeres pobres en la plazuela de San Roque y por último el *Gran Hospital Real*, destinado desde su fundación (1501) para peregrinos, según se lee en la inscripción del friso de su fachada, que dice: *Magnus Fernandus et grandis Helisabeth : peregrinus : divi Iacobi construi : iussere : anno salutis : M : D : I : opus inchoatum : decennio : absolutum* (1) y que de hospital universal descendió á la categoría de nacional, después á la de regional y actualmente lo es provincial, ingresando en él los enfermos de la población y de fuera de ella, lo mismo que los peregrinos, casi desde el día de su inauguración, por privilegio de D.<sup>a</sup> Juana la Loca, según Real Cédula de 1509.

Los monasterios de Roncesvalles y de San Marcos de León álzanse para dar albergue á los peregrinos, y no faltan devotos como Santo Domingo de la Calzada, quien abandonando la vida contemplativa se dedica á mejorar el camino que de Francia conduce á Santiago, secando pantanos, abriendo caminos, levantando puentes y edificando hospitales, cuyo ejemplo sigue Pedro González Telmo, que lo mismo trabaja en esta benéfica obra, que lucha á las órdenes de su rey y de los concejos contra los moros. La nobleza gallega se convierte en su protectora y en las postrimerías de la época feudal todavía "el primer conde de Monterrey

---

(1) Traducida esta inscripción, dice: «El gran Fernando y la magnánima Isabel mandaron construir para los peregrinos de Santiago esta obra, empezada en el año del Señor de 1501 y concluida en un decenio.»

fundaba y dotaba espléndidamente nuevos hospitales en el camino francés, como si quisiera con esto borrar de la memoria de los tiempos el recuerdo de sus desmanes y ambiciones" (1) y un noble llamado Fernán Pérez invertía todas sus rentas en la construcción de caminos y puentes. En la antigua *Vía Sacra* que cruzaba el monte del Gozo dirigiéndose por Lugo á Francia, había muchos de estos hospitales, lo mismo que en casi todos los pueblos y villas por donde el peregrino tenía necesidad de pasar y cuya defensa estaba encomendada á los *Caballeros de la Espada* y á los *de Santiago*, existiendo en Corcubión, Finisterre, Noya, Rianjo, Carril, Cangas, Grove, Barcala, Padrón, Caldas, Cambados, Muros y en otros diversos lugares casas de hospedaje con que la caridad de aquellos días favorecía al romero.

---

Si bien es cierto que las peregrinaciones á Compostela han reportado las grandes ventajas que reseñadas quedan, no por eso se han visto libres de ser causa de algunos inconvenientes que jamás lograron impedir la celebración de estos actos de religiosidad llevados á cabo por el mundo católico. Causas poderosísimas tenía para ello la primera Isabel y, sin embargo, al informarla el Cardenal Giménez de Cisneros y D. Alvaro de Portugal de que sería provechoso prohibir la entrada en el Reino á los peregrinos que visitaban á Compostela, porque llevaban muchas armas, ella respondió con varonil acento, que mejor quería caer en manos de los enemigos que suspender las visitas al héroe de Covadonga y de las Navas.

La ciudad llamada *Loco-Santo* por concesión de Alfonso III, y *Liberum-donum* por privilegio de León III,

---

(1) Murguía, «Hist. de Galicia», t. I, pág. 98.

vivía desde sus comienzos en el más lamentable de los abandonos higiénicos, tanto que en el siglo XIV “sus calles desempedradas y sucias estaban llenas de animalejos domésticos y de pilones para sustentarlos, y la peste hacía estragos sensibles todos los años.” (1) Unido á esto la aglomeración de peregrinos que de todos los países visitaban el sepulcro del Apóstol después de recorrer pueblos y comarcas que muy bien podían padecer enfermedades infecciosas, la falta de limpieza y de aseo de los mismos, pues si eran pobres, necesariamente tenían que contar con escasos medios de subsistencia y su alimentación sería mala y no muy abundante, el régimen de vida á que se hallarían acostumbrados, la afluencia de tanta gente en un reducido templo y en una ciudad que todavía nacía, los escasos adelantos que hasta entonces habían adquirido las ciencias médicas y principalmente la higiene, son causas que entre otras contribuyeron á fomentar las enfermedades que en diversas épocas existieron en Compostela llegando á adquirir colosales proporciones en el siglo XVI cuando las pestes de 1517 y 1569, que pudieron muy bien haber sido importadas á Santiago por los mismos peregrinos.

Quizás la idea de fundar el hospital de San Roque, donde se curaban los pobres enfermos de *bubas* y otras enfermedades contagiosas, no fuese agena á las peregrinaciones, y con ella se viese un medio de librar á muchos seres de los efectos de perniciosas enfermedades, pues aquellas que no eran consecuencia del vicio procuraban evitarse en lo posible, como nos lo demuestra el hecho de que, desde los comienzos del siglo XII en que las puertas de la Iglesia Compostelana también se hallaron abiertas durante la noche (2) era necesario depurar la viciada atmósfera, para lo cual se encendían

---

(1) «Galicia Diplomática», t. II, pág. 30.

(2) Duró esto hasta el año 1529.

braserillos con incienso, hasta que se sustituyeron éstos á principios del siglo XIV por el gran incensario ó *bota-fumeiro*, y á cuyos medios se debió sin duda el que la ciudad compostelana se viese libre de sinnúmero de enfermedades, mucho más crueles y dolorosas de las que en ella existieron.

Otras dificultades no dejaron de presentar las peregrinaciones, pues ¿quién puede dudar que no hubiesen influido en los usos, costumbres y manera de ser de los habitantes de Santiago, llegando hasta á transformar su idioma, que si no alcanzó á sufrir un cambio radical no ha sido porque no le faltaran medios para ello? Aquel sinnúmero de lenguas que se hablaban dentro de las murallas de la ciudad compostelana, no en un lapso determinado de tiempo, sino durante siglos, nos confirma la confusión á que se ha visto expuesto nuestro lenguaje, el que supo hacerle frente, porque aquellos eran los mejores tiempos de nuestro florecimiento y los días más prósperos de España, en que Galicia llegó á su más alto grado de esplendor, brillando en todas las ramas de la humana actividad cuyo camino había preparado el Gran Gelmírez, el primer señor de Galicia que al ocupar los más altos cargos en este reino dió gran impulso al renacimiento á que la antigua Suevia venía consagrándose desde la décima centuria.

---

## IV

### Causas de la decadencia de las peregrinaciones á Santiago de Compostela, y renacimiento en nuestros días de estas manifestaciones religiosas.

Han pasado á la historia los días de esplendor de la vieja Compostela. La ciudad de las venerandas tradiciones y de los legendarios recuerdos deja de ser en la entrada de la presente centuria el *alma mater* de la peregrinación universal. No existen las cofradías de los *cambeadores* y de los *asabacheros*, y los *concheiros* no venden su mercancía al peregrino en el barrio de este nombre, la *Cruz dos Farrapos* no recibe los objetos para que fué destinada, los hospitales ó heremitorios desaparecen, la *vía lactea* con que en el cielo la mano de Dios adornó el camino de Santiago, es un recuerdo histórico, y por el Milladoiro y el monte del Gozo no atraviesa el romero..... No salen las danzas de los gremios ni las cuadrillas de caballeros, ni se celebran los juegos de cintas y de cañas, ni las cofradías depositan los exvotos anuales ante el altar mayor de la Catedral..... En la suntuosa Basílica queda únicamente la magnificencia de las fiestas solemnes celebradas con toda pompa y solemnidad y de sus catorce puertas que constantemente se hallaban llenas de fieles, sólo tres permanecen abiertas; el *Ultreja* y los himnos especiales que cantaban los peregrinos de cada país, los salterios y las liras,

las cítaras y las trompas, las violas y las arpas..... ya no se oyen en esta iglesia, y el confuso rumor de cien lenguas no se percibe bajo sus bóvedas..... Compostela ya no es la ciudad cosmopolita de pasados siglos, ni el lugar de penitencia donde el peregrino de otra época derramando lágrimas y arrepintiéndose de sus culpas encuentra perdón á sus pecados.

---

La impiedad, la falta de fe y la propagación de heréticas doctrinas nacidas al calor de los impíos errores de la Revolución Francesa, llevando sus perniciosas ideas á todos los órdenes de la vida social, han pretendido hacer desaparecer las peregrinaciones, no consiguiendo más que aminorar por un momento su importancia, en el que tomando nuevo vigor resurgen con más lozanía y hacen del Santuario de Lourdes, el resumen en la época moderna, de las pasadas glorias de la Roma de los romeros, de la Jerusalem de los Cruzados, y de la Compostela de los peregrinos.

Pero la peregrinación actual no puede compararse á la de la Edad Media. En aquellos días que podemos llamar del romanticismo religioso, el peregrino vadeaba ríos, atravesaba sitios solitarios, pasaba hambre y sed, veíase expuesto á sinnúmero de contingencias y andando siempre á pié se acercaba al lugar santificado haciendo verdadera penitencia, y los de más ilustre prosapia se imponían los más grandes sacrificios, como la Santa Reina de Portugal que llegaba al viejo Santuario á pié é implorando la pública caridad en las casas de asilo. La mayoría de los peregrinos de hoy viajan cómoda y espléndidamente, cuentan con medios fáciles de locomoción y disfrutan del mayor confort posible, debido á la facilidad que para aquella le proporcionan las modernas vías ó ya á que su salud no puede soportar las fatigas de una penosa jornada, y

así vemos que por no recorrer á pié un trayecto de unos cuantos kilómetros no hacen la peregrinación (1), sin que esto quiera decir que su fe se halle mitigada y no existan verdaderos peregrinos, pues todavía el pasado Año Santo visitaron la urna del Apóstol dos berberiscos, viniendo á pié desde Portugal, y al famoso Lourdes acuden millares de personas en cuyos semblantes se retrata la más viva fe, y se nota la esperanza que tienen de ser curados y la convicción que sienten, cuando la *piscina* realiza aquellos extraordinarios milagros.

En nuestra nación, cabalresca por excelencia, desempeñan gran importancia las peregrinaciones á Compostela en aquella sociedad cuyos factores esenciales eran el espíritu religioso y el amor á la patria, y en que las aventuras, la danza y la espada, el duelo y el torneo eran cosa usual y corriente, y sus mantenedores al ir á dar muestra de su fervor, demostraban su arrojo y caballería para captarse la simpatía de las damas rompiendo lanzas en el camino de la peregrinación á Santiago, como lo hizo aquel caballero leonés Suero de Quiñones que rompió 68 de 300 que con autorización de su Rey había ofrecido para rendir homenaje á la dama de sus pensamientos, y como lo realizaron Rodrigo de Quijada, Gonzalo de Castañeda, García Ossorio, Juan Freire de Andrade y otros, mientras que en los presentes tiempos desaparecieron las épicas acciones y las instituciones de aquella edad, y otros son los derroteros que el destino le marca, el ambiente en que se desenvuelven y las formas en que el hombre de fe demuestra su religiosidad.

El fervor religioso será el móvil que inspirará á toda peregrinación y el que combatirá las causas de la

---

(1) Las que en el Año Santo de 1897 se proyectaban, en Oporto, Tuy y Vigo, Betanzos y Coruña no han llevado á cabo sus propósitos debido á este motivo.

decadencia de las mismas, auxiliado con las vías de comunicación, el llamamiento á los católicos, y la constitución de verdaderas juntas para promoverlas.

---

Debido al celo y solicitud que por su Iglesia y por las tradiciones de la misma tenía un memorable Prelado compostelano, en el año 1879 se descubren las sagradas reliquias del Hijo del Trueno y las de sus discípulos San Atanasio y San Teodoro, que siglos hacía se hallaban en sitio ignorado, sirviendo este suceso de motivo para que las peregrinaciones tengan lugar nuevamente á Compostela. El santo Padre León XIII por medio de su bula *Deus Omnipotens* (1) comunica el acontecimiento, la grata noticia llega á los más recónditos lugares de la cristiandad, y los trabajos y desvelos de los Arzobispos santiagoueses para devolver á la capital de su diócesis su pasado esplendor, comienzan á verse coronados por el éxito cuando á ella tienen lugar las peregrinaciones de Poitiers, de la Universidad de París, de los Agustinos de la Asunción arrojados de Francia, y las de Noya é Iria (1885), Tuy (1886), y de la encantadora comarca comprendida entre los ríos Tambre y Ulla, partiendo de Arzúa (1886) además de las que se formaron en la ciudad y sus alrededores (2) todas las cuales pueden considerarse como reminiscencias de aquellas otras que por el número llenaban las anchas naves de la Basílica y por la fe de que se hallaban poseídas, merecen el respeto y la admiración más profundos.

En los años 1896 y 1897 estas grandes y hermosas manifestaciones de la fe, añaden una página de gloria

---

(1) Tiene fecha de 1.º de Noviembre de 1884.

(2) La mayor parte de estas peregrinaciones trajeron consigo diferentes estandartes que se hallan colocados en el deambulatorio de la Capilla Mayor de nuestra Catedral.

al pontificado del Cardenal Martín de Herrera, á cuyas iniciativas, secundadas dignamente por su clero, débese que Santiago de Compostela, presencie la visita de trece peregrinaciones organizadas en los Arciprestazgos más próximos y vea desfilar por sus calles y por sus plazas infinidad de romeros que con el escapulario y la medalla al pecho, dan muestra de su religiosidad. El estampido de los cohetes resuena en el espacio y se mezcla con el alegre repiqueteo de las campanas de la Basílica, las ventanas y los balcones de la población se engalanan con colgaduras como recuerdo de los antiguos tapices que en días de público regocijo lucían las casas solariegas, por las antiguas puertas de la ciudad entran las peregrinaciones donde son recibidas por una comisión del Ayuntamiento, y en el vestíbulo del Obradoiro, por otra del Cabildo. Los Obispos son hospedados unos en el Palacio Arzobispal y otros en la Universidad Eclesiástica ó en las casas de los capitulares, y entre tanto esto sucede, interin Compostela se halla de fiesta, el labrador gallego abandona los instrumentos del cultivo sin reflexionar en el atraso en que se halla nuestra agricultura, cesa su trabajo en el campo, deja de percibir el sueldo correspondiente al jornal de aquel día, y tomando parte en la peregrinación entra en la ciudad sin una mísera moneda con que satisfacer sus necesidades, teniendo que ser auxiliado por la caridad de sus curas párrocos (1).

Al altar del Apóstol Santiago, implorando protección para las desgracias de la patria, se acercan: el 25 de Enero de 1896 una numerosa peregrinación de *Iria Flavia*, dirigida por los Dominicos del convento de Pa-

(1) Los de Santa Eulalia de Oza y San Julián de Sales, D. José Baños Noya y D. Manuel Brandariz Rodríguez, han costeadó la comida á sus feligreses pobres, en la peregrinación del Arciprestazgo de Rivadulla (24 de Septiembre de 1897) repartiendo entre ellos, 100 bonos el primero y 200 el segundo, de la Cocina económica, consistentes en caldo, potaje y dos raciones de pan.

drón, y el 2 de Marzo del mismo año, la bien organizada del Arciprestazgo de *Bama*, que en medio de su alegría trae el triste recuerdo de devastador incendio acaecido el día anterior en la iglesia de Santa Eulalia de Arca, en donde se había celebrado con solemnes cultos, la terminación de una Santa Misión preparatoria del acto que iban á realizar los católicos habitantes de aquella comarca, y que es imitado pocos meses después por la mayoría de los socios del Congreso Eucarístico celebrado en Lugo, que en la noche del 31 de Agosto llegan á Santiago, y á la mañana siguiente asisten á solemne función religiosa celebrada en la S. I. Catedral con asistencia de nuestro Emmo. y Revmo. Prelado y de los Ilmos. Obispos de Ciudad Rodrigo, Coria, Gibraltar, Jaca, León, Murcia, Osma, Palencia, Puerto Rico, Salamanca y Santander.

Durante el Año Santo de 1897, tienen lugar las peregrinaciones de los Arciprestazgos de:

**Bama**, que por segunda vez visita la urna del Apóstol, retornando aquella misma tarde del 5 de Junio á sus respectivas parroquias, con las nuevas imágenes para el templo de Arca, restaurado por la munificencia de los católicos fieles del Arzobispado (1) y por la constancia y celo de su virtuoso párroco D. Andrés Seoane Carballo;

**Deza, Trasdeza y Camba**, de la diócesis de Lugo, el 23 de Julio, presidida por su Obispo, y el 24 del mismo mes un numeroso grupo de la provincia de León;

**Mahia**, el 10 de Septiembre, formada por diez parroquias del Ayuntamiento de Ames y nueve del de Brión (Ángeles);

**Los peregrinos gallegos y asturianos**, á su regreso de Lourdes, el 12 del propio mes;

---

(1) Debido á un piadoso llamamiento, que se publicó el 10 de Marzo de 1896 en los diarios locales «Gaceta de Galicia», «Pensamiento Galaico», «Eco de Santiago» y «El Alcance.»

**Tabeirós**, el 22 de Septiembre, formada por más de 5.000 personas; dos días más tarde la de:

**Rivadulla**, á la que concurrieron treinta y siete parroquias y en uno de cuyos estandartes se leía la inscripción, *Viva Galicia Católica.—Arciprestazgo de Rivadulla.—Jubileo de 1897;*

**Berreo de Abajo**, el 29, y en la que lo mismo que en las demás, los hombres ocupaban en la Catedral el ala del lado del Evangelio y las mujeres el de la Epístola;

**Barbeiros y Berreo de Arriba**, el 28 de Octubre, compuesta por más de 3.500 peregrinos;

**Bea**, el 9 de Noviembre, en la cual figuraban las personas más distinguidas del vecino Ayuntamiento de la Estrada; y por último la de

**Iria Flavia**, (1) que con las parroquias de Vilvestro y Figueiras pisa nuevamente el 20 de Diciembre las calles de Santiago, con el que le ligan estrechos vínculos que teniendo su origen en el descubrimiento de un sepulcro y en la historia de la peregrinación lo tiene también en la fantasía popular, expresado en aquel cantar:

“Quen vai á Santiago é non vai á Padrón  
ou fai romería ou non.”

El Arzobispo de Montreal, el Obispo de Lystra, el Abad del Monasterio de Sekan en Styria (Austria), y numerosos sacerdotes y seglares bábaros, berberiscos, cretenses, sajones, prusianos, austriacos, bohemios, tirolese (2), franceses y tantos otros vienen á postrarse

(1) Todas estas peregrinaciones que traían una organización admirable, eran presididas por sus respectivos arciprestes, y de ellas formaron parte las autoridades de los diversos distritos de que se componían. En la Basilica, donde dejaban los estandartes de que venían precedidas, se celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, abrazaban la imagen del Apóstol, rezaban una estación, y el Cardenal Arzobispo les dirigía su autorizada palabra.

(2) El día 12 de Septiembre de 1887 visitó el sepulcro del Apóstol una peregrinación alemana compuesta de personas pertenecientes á estos cinco últimos Estados, entre las que las había propietarios, sacerdotes, labradores y maestros de instrucción primaria.

ante el venerando sepulcro del Apóstol Santiago y dejan su nombre escrito en el libro que existe en la capilla de las Reliquias de la Catedral, á manera de inventario donde constan los nombres de las personas que visitan este célebre templo, entre las que es digna de citarse la que el 30 de Junio de 1896, hizo la nobilísima dama que ha sido Emperatriz de los franceses.

El 25 de Julio de 1897 se reúnen en la Basílica Compostelana los ilustrísimos Obispos de Jaén, Lugo, Orense, Salamanca, Tuy y Zamora, y el Arzobispo de Brooklyn, y los tres primeros acercándose al altar santo hacen las ofrendas extraordinarias (1) en nombre del Rey y de la Reina Regente, de la Princesa de Asturias, y en el de D.<sup>a</sup> Isabel II y D. Francisco de Asís, pareciéndonos ver en aquel solemne acto que el *Sanctus Jacobus* del peregrino, retorna momentáneamente á sus gloriosas tradiciones, y es el centro á donde se dirigen las miradas del católico pueblo español como en otras edades ha sucedido.

---

Los hijos de las montañas y de los valles, al venir en peregrinación á Santiago, demuestran su acendrada piedad, y nos hacen evocar con todo su esplendor las extinguidas grandezas de la antigua capital de Galicia, sobre las que descollará siempre el recuerdo imborrable de *el peregrino á Compostela*, que la tradición se encarga de conservar.



---

(1) Ascendieron estas ofrendas, aproximadamente, á unas 15.000 pesetas. Se disponen por la intendencia general de Palacio, y á los encargados de hacerlas les regala el Cabildo un cuadro de plata que lleva grabada la imagen del Apóstol, y que es igual al que se le entrega anualmente al Delegado Regio al hacer la ofrenda ordinaria, además de 54 duros.





C.65-114

En preparación:

*Patria y Región.—El Regionalismo.*